



DANIEL

SUMARIO

	Página
Imágen de Nuestra Señora de Belén (fotograbado)	61
El culto a la Virgen.— <i>S. Mariano</i>	62
De la Historia Mariana.— <i>M. M.</i>	62
Priego Mariano.—Imágen de Nuestra Señora de Belén	63
El apoyo a la Prensa Católica.— <i>Elias Olmos</i>	63
El suceso de 'El Encabo'.— <i>César Martínez</i>	63
No hay amor sin fe.— <i>José Zahonero</i>	64
Ruega por nosotros pecadores (poesía).	65
Frivolidades.— <i>Fernando</i>	65
En la otra banda.— <i>Antonio Monedero</i>	65
La escuadrilla «Elcano» y las islas Filipinas.— <i>Eduardo Navarro Salvador</i>	66
Contra el cine inmoral en Alemania y Francia.— <i>S. de P.</i>	66
Sin mi nada podeis.— <i>J. Le Brun</i>	67
Oficio Parvo, en latín y castellano (folletón).	67 y 68
La Visitación de Nuestra Señora.— <i>Chafarote</i>	69
¡Señoras, se acerca el verano!— <i>S. de P.</i>	70
Lo nuestro.— <i>Luis León</i>	71
Bibliografía	71
Correspondencia administrativa	72
Suscriptores protectores y de mérito, en las páginas de la cubierta.	

Imp. «El Defensor de Córdoba» Ambrosio Morales 6



## “REVISTA MARIANA”

### Suscriptores protectores

Con 25 pesetas anuales

Un jefe de Artillería.  
D. Joaquín Jiménez, Zambra  
Un Caballero de la Inmaculada

Con 15 pesetas

D. Juan B. Díaz de Morales y Molero  
» Jerónimo Padilla  
» Francisco Ullastres  
» Miguel Riobó Susbielas  
D.<sup>a</sup> Socorro Lozano, Belmez  
Sres. Carbonell y C.<sup>a</sup>, Castro del Río

Con 13 pesetas

D. José de Julián, Montoro

Con 12 pesetas

D. Federico Carrere Montoro  
Exema. Sra. Condesa de Cañete  
D. José Delgado Bárbara  
» José Ferrer Díaz  
» Agustín Ferrer Torres  
Un Ingeniero Militar  
D.<sup>a</sup> Angela López Alvear  
Iltmo. Sr. Marqués de la Mota de Trejo  
D.<sup>a</sup> Fernanda Martel Arteaga  
D. Lucas Redondo Fernández  
D.<sup>a</sup> Adelaida Rivas de Marchessi  
D. Juan Eusebio Seco de Herrera  
» Joaquín Tirado Redondo  
» Francisco Lara Ceballos, Adamuz  
» Pedro Millán Alba, Cabra  
» Antonio Millán Alba, Castro  
» José Pequeño de la Peña, Fuente Obejuna

Con 10 pesetas

Un abogado joven  
D. Manuel Guerrero Aguilar  
» Emilio Luque Morata  
» Pedro Sendra  
» Gabriel Lozano de la Vera, Belmez  
» Francisco Barea, Doña Mencía  
» Antonio Fernández Caballero, de Fuente la Lancha  
» Miguel Poole, Fuente Obejuna  
» Juan de D. Pequeño de la Peña, id.  
» José García Alcudia, Iznájar  
» Camilo Gallardo, Magacela  
Iltmo. Sr. Conde de la Cortina, Montilla  
D. José Rodríguez Jiménez, Palma  
» Fernando Sendra, Pedro Abad  
» Antonio Estepa, Peñarroya  
» Andrés Vázquez, Pueblo Nuevo  
D.<sup>a</sup> Dolores Sedano de Casas, Priego  
D. Juan Martos Peralvo, Madrid  
» Miguel Carbonell, Aguilar  
» Felipe de Veciana, Tarragona

### Especiales

Don Faustino Núñez Simancas, de Monterrubio; don Manuel Bioque Mo-

reno, de Luque; don Pablo Brull Carrasco, de Benquerencia y don Manuel Osuna Torres, de Lucena, que han proporcionado más de 10 suscripciones a la REVISTA.

### Suscriptores de mérito

Con seis pesetas anuales

D. Manuel de la Calzada  
» Luis Clavería Riobó  
Señorita Carmen Conde  
D.<sup>a</sup> Blanca Sánchez-Guerra  
D. León Crespo  
» Constantino Gómez  
» Enrique Poole Gallego  
» Luis Arcos Clavería, Aguilar  
» Bartolomé Carrillo, Carcabuey  
» Rafael Ortiz Sánchez, Baena  
D.<sup>a</sup> Rogelia Soldevilla viuda de González, Posadas  
D. Francisco Reina Framis, Puente Jenil  
» Alfonso y D.<sup>a</sup> Ana Moyano, Santa Eufemia

Con cinco pesetas

Academia Cívico Militar de Córdoba  
D. Mateo Aguilar López  
» Alberto Alfaro Vázquez  
» Francisco Álvarez Colmenero  
D.<sup>a</sup> Josefa Amaya  
D. Francisco Argudo García  
» Rafael Barrera Venegas  
» Sebastián Barrios Rejano  
» Manuel Benito y Benito  
» José Blanco Sancha  
» Juan de Burgos Alvear  
» Eduardo Cadenas de Llano Rejano  
» Pedro Cadenas Rejano  
D.<sup>a</sup> Josefa Calderón, vda. de Álvarez  
D. Manuel Carrere Montoro  
D.<sup>a</sup> Julia Cerro y García  
D. Rafael Ceular Serrano  
» Antonio Coello  
Colegio de Sta. Victoria (Escolapias)  
Comunidad de Religiosas de la Inmaculada Concepción (Asilo)  
Congregación de Hijas de María  
Id. de la Inmaculada y San Estanislao  
Id. id. y de San Luis Gonzaga  
D.<sup>a</sup> Rosa Cuesta de Riobó  
D. Ramón Chaparro y F. Huidobro  
» Manuel Enriquez Barrios  
Sra. Viuda de D. Francisco Doval de San Román  
Escuela de San Rafael (Escolapias)  
Fábrica del Gas  
D. Francisco Fernández Estévez  
» Antonio Fernández Cantero  
» Pedro Fernández Pintado  
D. Enrique Fuentes Breña  
D.<sup>a</sup> Juana Galán Pérez, Vda. de Castro  
» María Jesús Golmayo  
» Francisca García, vda. de García  
D. Miguel García Ballesteros  
» Rafael Gálvez Villatoro  
» Rafael García Hidalgo  
» Gregorio García Mateos  
» Leandro González Soriano  
D. Manuel Gutiérrez Fernández  
D. José M.<sup>a</sup> Molina Moreno  
» Jerónimo Gutiérrez Ravé

D. Emilio Gosálvez García  
» Manuel Gutiérrez Ravé  
» José y D. A. Guzmán Agenjo  
» Isaac Holgado Borrego  
Hotel Regina  
D. Juan Jaen Abril  
» Rafael Jiménez Amigo  
Excmo. Sr. D. Mariano López Tuero  
D. Rafael Martín Carvajal  
» José Martínez Jiménez  
» Rafael Martínez Navarro  
Excmo. Sr. Marqués del Mérito  
D.<sup>a</sup> Dolores Mata Cañete  
D. Amador Moreno Cabello  
» Francisco Navajas Camargo  
» José Ortiz Molina  
D.<sup>a</sup> Antonia Pardo de Baquerizo  
» Concepción Pedraza, viuda de Caballero  
D. Antonio Pineda de las Infantas  
» Agustín Porras Marín  
» Alfonso Porras Rubio  
» Fernando Poveda  
» Manuel Revuelto Nieto  
Residencia de PP. Jesuitas  
D.<sup>a</sup> Josefa Riobó, viuda de Muro  
» Elisa Riobó de Carmona  
D. José Rioja Muñoz  
» Manuel Rodríguez Manso  
» Salvador Roldán Requena  
» Ángel María Rubio Castillejo  
» Mariano Ruiz Calero  
D.<sup>a</sup> Asunción Ruiz del Portal, viuda Carbonell  
D. Emilio Salinas Diéguez  
» Manuel Sánchez Gallardo  
» Juan Sánchez Vera  
» Eleuterio Santos Bordas  
Iltma. Sra. Marquesa de Santa Rosa  
D. Ángel Suárez Varela  
R.M. Superiora del Hospital de Agudos  
Un Caballero de la Inmaculada  
Un médico  
D.<sup>a</sup> Dolores Vázquez de la Plaza  
D. Santiago F. Valderrama  
» Carlos Vázquez de la Torre  
» Emilio Velasco Estepa  
» José Zurbano Miranda  
» Juan A. Serrano Poblete, Adamuz  
» José Suárez Vacas, id.  
» Gregorio Gómez Molina, id.  
» Manuel Zurita Díaz, id.  
» Luis Flores Leña, Aguilar  
» Juan López Zurera, id.  
D.<sup>a</sup> Dolores Moreno, viuda de L. de Guevara, id.  
» María Carrillo Tiscar, id.  
» Elena Aguilar Tablada, id.  
Hijos de D. Vicente Romero, id.  
D. Mateo de los Ríos, Albendín  
Srta. Manuela Alcalde, Alcaracejos  
D. Juan de la C. Herruzo, id.  
» Rafael Benitez, id.  
» Facundo Ruiz Roldán, Almedinilla  
» Tadeo Millán, Almodóvar  
» Manuel Rodríguez Pérez, Baena  
» José Rojano Gán, id.  
» Tomás Bujalance, id.  
» José T. Ariza, id.  
D. Juan Roldán Herrero, id.  
» Antonio Trucios G. Ravé, id.  
» Dionisio Trucios G. Ravé, id.  
» Antonio Murillo Velarde, id.  
» Manuel Ruiz Caballero, Belmez  
Colegio de Concepcionistas, id.  
D. Celestino Díez de Baldeón, id.



# Revista Mariana

PUBLICACION MENSUAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Dedicada a fomentar la devoción a la Santísima Virgen

Año IV

Córdoba y Junio 1926

Núm. 34



IMÁGEN DE NUESTRA SEÑORA DE BELÉN

QUE SE VENERA EN PRIEGO



## EL CULTO A LA VIRGEN

### LITURGIAS DE SAN MARCOS Y DE SAN PEDRO

El P. Lebrun (*Explicación de la misa, con las disertaciones históricas y dogmáticas sobre todas las liturgias del mundo cristiano*) habla en estos términos acerca de la segunda liturgia de San Marcos, aquella que tiene por título: *Liturgia Marci, prædicatoris et Evangelistæ*. «Ha habido durante largo tiempo, dice, tantas relaciones entre los sirios y los cophtos de la Iglesia de Alejandria, que los sirios han podido bien desear una liturgia acomodada a su rito, con el nombre de *San Marcos*, para servirse de ella en el día de su festividad. Se lamentan de las mutaciones que los revisores maronitas o los censores romanos han hecho en ella, sobre todo en la oración de la invocación. M. Renaudot la ha dado a luz tal cual está en los manuscritos. Esta liturgia, tal cual está detallada en estos monumentos originales, revela bien a las claras los sentimientos de veneración y de alabanzas que respiran, para con MARÍA en general, todas las liturgias de la primitiva Iglesia legadas por tradición a la posteridad, que las ha puesto por escrito». Véase, en efecto, el lenguaje que usa el sacerdote en una de las oraciones que la componen:

«En el altar celestial y en este ¡oh Señor! acordaos de los Profetas, de los Apóstoles, de los mártires, de los confesores, de los heraldos de la fe, de los predicadores de la verdad, de los Santos Evangelistas. *Acordaos, sobre todo, de la Santa Madre de Dios y siempre Virgen la bienaventurada MARÍA, de San Juan Bautista, de San Estéban, primer diácono y primer mártir, y de todos los otros Santos*». *Ad altare tuum celeste et ad istud, Domine, memento Prophetarum, Apostolorum, martyrum, confessorum, annunciatorum et Evangelistarum: præcipue Sanctæ Matris Dei semperque Virginis Beatæ Mariæ, et Joannis Baptistæ, et Stephani, primidiacorum, et primimartyrum, reliquorumque Sanctorum omnium*.

En la otra liturgia de San Marcos, a la cual muchos dan el nombre de *San Cirilo*, porque San Cirilo es considerado también como el redactor y amplificador de ella (*Liturgia Marci, quam perfecit Cyrillus*), hay el pasaje siguiente:

«*El sacerdote, inclinado: Bendito seais, ¡oh Dios Santo y amigo de los Santos! que quereis que nosotros co-*

mulguemos frecuentemente, en memoria de vuestros Santos, *mas sobre todo y especialmente* de la Virgen gloriosa entre todos los Santos, la Inmaculada y Santa Madre de Dios MARÍA» *Sacerdos inclinatus: Benedictus es Domine Sancte et Sanctorum amator, qui vis ut Santorum tuorum memoriæ frequenter comunicemus* MAXIME AUTEM, ET SPETIATUS, *gloriosæ præ omnibus Sanctis, Virgines Inmaculatae, Sanctæque Genitricis Dei Mariæ Joannis, etc.*

Como se ve, siempre estas palabras, *sobre todo, principalmente, in primis præcipue*, todas las veces que se trata de MARÍA en el santo sacrificio de la primitiva Iglesia. Se nombran antes los Patriarcas, los Profetas, los Apóstoles, los mártires, los confesores, los Evangelistas, es decir, todos los mas Santos personajes que ha habido en la tierra después de la creación hasta los primeros siglos cristianos; pero esto no es mas que para dar mayor brillo a los méritos y glorias de MARÍA: no es más que para elevarla sobre todos aquellos que han sido para el mundo milagros de virtud y santidad. *In primis præcipue*: antes de todo, muy especialmente MARÍA. Así es como pensaban nuestros padres en la fe respecto de MARÍA: así es como publicaban muy alto, a la faz de toda la tierra y de los mismos cielos, sus méritos y sus grandezas. ¡Bendita sea! ¡Alabada sea ahora y siempre por todas las generaciones!

S. MARIANO.

## De la Historia Mariana

Cuarenta días después del nacimiento del Salvador, la Santa Familia se dirigió a Jerusalen para cumplir con lo que prescribía la ley. Había un precepto del *Levítico* que preceptuaba la purificación de las madres y el rescate de los primogénitos. Claro está que esta ley no obligaba bajo ningún concepto a MARÍA: ni Ella necesitaba de purificación, porque estaba exenta de toda mancha y su parto había sido enteramente milagroso, ni el Primogénito que de Ella había nacido y que venía a rescatar al mundo, necesitaba ser rescatado. Y, con todo MARÍA va a Jerusalen a cumplir con las prescripciones legales, dejándonos un admirable ejemplo de obediencia que imitar, una bellísima lección de aprender. ¡Oh! si MARÍA con ir desde Belén a Jerusalen para presentarse en el templo y sujetarse allí a las ceremonias de la Purificación, nos enseña (y

¡ojalá que no lo olvidásemos nunca; de otro modo andaría el mundo y las familias!) que las leyes no deben de ser discutidas por los que tienen la obligación de obedecerlas, sino observadas puntualmente y acatadas con el mayor respeto. ¡Ay de aquellos que andan calculando si la ley les obliga o no, por tener en su propio concepto algún motivo de creerse exentos! Sobre todo, si este cálculo versa sobre preceptos de la ley divina, los que le hacen no esperen adelantarse en el servicio de Dios. No: Dios ha ofrecido ser liberal con los que lo fueron con El; pero con los que se muestran tan mezquinos con El; con los que andan tanteando y midiendo como con compás aquello a que están obligados para no hacer ni un punto más, ¿qué ha de ser Dios sino mezquino, en el modo en que esta mezquindad pueda compadecerse con una misericordia infinita? Así es que para obtener de Dios abundancia de gracias con que poder adelantarse en la virtud y llegar a la perfección, debemos, imitando el bello ejemplo de MARÍA en esta ocasión, hacer por Dios obras de supererogación, obras buenas fuera de la obligación. MARÍA, pues, bien lejos de manifestar al mundo en esta ocasión el prodigio asombroso de su maternidad virginal, lo cubrió con triple velo, y quiso confundirse humildemente entre la multitud: Ella se acordó de sus deberes como hija de Sión, y descuidó, para llenarlos, sus prerogativas de Madre celestial. *Mariam supra legem fecerat gratia* (dice San Agustín), *sub leges fecit humilitas*.

En el momento que José y MARÍA penetraban en el sagrado recinto con los sáculos de plata del rescate y con las palomas del sacrificio, un Santo viejo llamado Simeón, a quien se había revelado por disposición divina que no moriría sin que antes hubiese visto al Cristo, al Ungido del Señor, entró en el *atrium* impulsado por un movimiento del espíritu de Dios. A la vista de la Santa Familia, el pecho de aquel hombre justo se sintió inspirado y adivinando al Rey Mesías bajo los pobres pañales del Hijo de un humilde artesano, le tomó de los brazos de su Madre, le levantó a la altura de su rostro y se puso a contemplarle lleno de admiración y de entusiasmo, mientras que lágrimas de gozo rodaban sobre sus venerables mejillas. «Ahora es cuando, exclamó el Santo anciano levantando sus ojos humede-



eidios hácia el cielo, ¡oh Señor! ahora es cuando dejaréis morir en paz a vuestro siervo, según vuestra palabra pues ya mis ojos han visto al Salvador que Vos nos habéis dado, y a quién destináis para ser puesto a la vista de todos los pueblos como la luz de las naciones y la gloria de Israel». Acabando estas palabras Simeón, bendijo solemnemente a los esposos; y dirigiéndose en seguida a MARÍA, después de un silencio grave y expresivo de grande aflicción, añadió que aquel Niño, nacido para la ruina y salvación de muchos, sería el objeto de la perversidad de los hombres y como el blanco de toda contradicción; y que hasta la misma ánima de MARÍA se había de ver traspasada por la espada agudísima del dolor.

M. M.

PRIEGO MARIANO

## IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE BELEN

que se venera en la iglesia de su nombre

Es toda de madera tallada y aunque no hay en ella gran mérito de arte, no puede sin embargo decirse que sea de aquellas que quitan la devoción.

Su Iglesia es pequeña, pero muy limpia y bien conservada—Está situada en un barrio extremo de la población y la Imagen es muy venerada, de modo especial por los vecinos—Su hermandad es enteramente popular y muy numerosa—Sus fiestas principales son por la Noche Buena, celebrando las *Jornaditas* y Fiestas de Pascua con gran concurrencia, y el día de la Asunción con una procesión que recorre las principales calles de la población.

## El apoyo a la Prensa Católica

Serían inconscientes e insensatos

Cuántas veces tomamos la pluma para encarecer la imprescindible necesidad de la buena Prensa, experimentamos honda e intensa tristeza. Vernos obligados a defender la suma eficacia, la definitiva eficacia de la Prensa para lograr el triunfo de un ideal cualquiera y tener necesidad de convencer de ello a una ingente muchedumbre de católicos y, lo que es más incomprensible a no pocos sacerdotes, es cosa que desconcierta y anonada.

Cual si vivieran en otro planeta, aún no se han percatado de que «todos» los sistemas políticos, sociales y religiosos que, en nuestra época, predominan, deben su preponderancia a la Prensa, siendo un axioma incontestable, inadvertido tan solo por los insensatos, que «el triunfo de un ideal está en relación con la prensa que la defiende.»

Sólo una inconsciencia inexplicable podrá excusar ante DIOS a esa muchedumbre de católicos de que nos ocupamos.

Y decimos inexplicable porque hartos son los motivos que tienen para no dudar de la verdad propugnada.

El Canciller Marx, de Alemania, reconoció que fueron vencidos los imperios centrales por la prensa, más que por las armas.

Su Santidad Pío XI afirma que todos los poderes de la tierra, incluso el de los políticos, se van refugiando en las columnas de la Prensa.

Puédese afirmar, sin temor a ser desmentidos, que el triunfo o influencia del Catolicismo está en razón directa, no de los templos cristianos, ni de las instituciones benéficas, ni siquiera del número de sacerdotes, sino de la Prensa católica.

Francia es la nación de más Iglesias, fundaciones benéficas y misioneros; con todo es también el pueblo dónde con mayor impunidad han podido perseguir al Catolicismo radicales como Combes y Herriot. Es que los católicos de la nación vecina, por un estrabismo inexplicable, no han visto aún que la buena prensa es elemento básico, fundamento insustituible de toda institución social.

El ajeteo de la vida moderna, sustituyó el libro por el periódico. Son contadísimos los que leen libros, apenas encontramos quien no lea periódicos. Y como la lectura forja la opinión del lector, en la mayoría de los casos, de ahí que sea la Prensa periódica y, más aún diaria la que dispone del entendimiento y voluntad de la actual generación.

Favorecer la Buena Prensa es orientar rectamente las inteligencias y purificar los corazones, es laborar con definitiva eficacia por la Religión y el orden.

Pío X, aquel Pontífice Santo que no tardaremos en venerar en los altares, así lo afirmó sin linaje alguno de rodeos: leed sus palabras; «En vano construiréis iglesias, predicaréis misiones y edificaréis escuelas, todas

vuestras buenas obras, todos vuestros esfuerzos serán destruidos sino sabéis manejar al mismo tiempo el arma ofensiva y defensiva de la Prensa católica, leal, y sincera.»

¿Después de estos hechos y testimonios irrecusables aún permanecerán nuestros católicos alérgicos? En tal supuesto merecerían ser tenidos por inconscientes e insensatos.

ELIAS OLMOS  
Canónigo de Valencia

EN LA PROVINCIA DE TOLEDO

## El suceso de Aldeaencabo

¿Se trata de un milagro?

Tiene conmovida a toda esta comarca un suceso verdaderamente prodigioso acaecido en el vecino pueblo de Aldeaencabo de Escalona.

He aquí el caso: En la tarde del 19 del próximo pasado Abril desapareció de su domicilio, del pueblo de Aldeaencabo, el niño de tres años, Jesús Martín Jiménez. Dicho pueblo linda por el Norte con la sierra de «El Berrocal», terreno escabrosísimo, lleno de pedruscos, matorrales y despeñaderos; poblado de alimañas y teatro de frecuentes asaltos de los lobos a las reses traspuestas en tales vericuetos. Con la consiguiente alarma por sí el niño se había internado en la sierra, que era lo más probable, se dedicaron a buscarle todo los vecinos de los pueblos de Aldeaencabo y Paredes, con verdadero ahinco y ansiedad, distribuyéndose en patrullas y recorriendo y registrando todas las inmediaciones.

Al fin, esta mañana, el vecino de Aldeaencabo, Jesús de Paz ha hallado al niño durmiendo tranquilamente en una praderita en medio de la mencionada sierra de «El Berrocal». Se ha pasado, pues, el niño de tres años, perdido y solo entre los breñales de la sierra, dos días y dos noches oscuras, frías y lluviosas, y es verdaderamente admirable el que tenga, como tiene, completamente seca la ropa, que no ha llorado, que no ha sentido hambre ni miedo, que no se advierte en él demacración ni huella alguna de sufrimiento, ni ha padecido contratiempo ninguno en un sitio de tantos y tan diversos peligros.

Pero lo verdaderamente escalofriante viene ahora. El niño, que hace tres días apenas hablaba, habla ahora con desparpajo y asegura que no ha estado solo, que al anochecer del



primer día se le acercó una mujer de luto y le abrazó y le tuvo arropado toda la noche, que a la mañana siguiente se marchó la mujer dejándole echado junto a unos cantos, y que al anochecer se le acercó otra vez la mujer y se estuvo con él arropándole toda la noche.

Han llevado al niño a la iglesia y apenas ha entrado, llevado en brazos por su madre, se ha encarado con la Imágen de la Virgen de la Soledad que se venera en dicho pueblo, y ha extendido sus bracitos hacia ella y la ha abrazado y la ha besado diciendo que era ella la mujer de luto que le había arropado.

La escena que se ha desarrollado en la iglesia, que estaba atestada de público, ha sido de una emoción indescriptible. Todos llorando a gritos clamaban diciendo ¡milagro! ¡milagro!

El señor cura ha pronunciado un discurso patético en extremo que ha acentuado poderosamente la emoción de todos y se ha cantado un «Te Deum».

No afirmamos la existencia de un milagro hasta que la iglesia lo comprobara, pero es lo cierto que las prodigiosas circunstancias de este acontecimiento tienen afectada a toda la comarca y no se habla de otra cosa.

CESAR MARTÍNEZ

Nombola, Mayo 1926.

## No hay amor sin fé

—:—

¡Que sol mas esplendoroso; luminar de un día de dulcísimo regocijo; bañase en su luz el alma; siéntese el pecho henchido de la inmensa placentera satisfacción que a las criaturas da conciencia y seguridad y poderío de la vida. Ahora es el tiempo florido, las rosas son embeleso de los ojos y regalo del olfato. Para lucir las galas, para andar suelta y graciosamente por las calles y paseos, sonreír, charlar con alegría, no temer, no recelar y así entregarse a la embriaguez del contento, con cerrado olvido de los pesares, con gusto de los sentidos y complacencia del corazón!...

Esto pensaba Elvira y suspirando exclamó entristecida: ¡Ay días como este terminaron por siempre para mí! Locuras son mis ilusiones. Este ha sido un instante fugacísimo; un fuego fátuo en la negra y densa tenebrez de mi tristeza. Vuelvo a ella; es clausura de mi voluntad, no me presta

abrigo otro sentimiento; a él me acojo como único retiro seguro y me adaptaré a él como algunos presos a su calabozo. La luz me deslumbra y ciega la vocería y el júbilo me ensordecen y aturden.

Elvira joven aún, llevaba ya cuatro años de viudez y parecíala que no había pasado una semana detan espantosa soledad y abatimiento. Sin duda vivía porque toda su vida era necesaria para sosten y consuelo de su pobre abuelita, la cual en su senil ingenuidad, en su candidez de anciana esperaba para el alma de su nieta en muy activo renacimiento. Volvería Elvira al trato social a ostentar belleza, a lucir sus galas. La viejecita tenía esta ilusión.

Y quiere mi viejecita que me atavie y componga? Volveré a perfumar mi hermoso vestido de raso y mi rica mantilla de encaje y los guardaré para siempre en la linda arca gótica que fué un regalo de mi inolvidable Florencio. Aquí también mi rica peineta de carey, fileteada de oro, mis pendientes de brillantes, mi collar de perlas, mis joyas todas de boda en sus estuches. Ya no serán galas, son reliquias. El precioso reloj de oro, el mas querido recuerdo de su marido conservábalo en una relojerita de marfil, a la cabecera de su cama, parada su máquina, señalando en su carátula la hora terrible en que ocurrió la espantosa catástrofe, la muerte del valiente aviador.

Entornando Elvira los ojos dejaba penetrar en su alma el vivo recuerdo de cuando ella lujosamente adornada y no para envanecerse de si misma, ni para que la envidiaran a ella, ni para que ella se viera y para que lo vieran a él, tan arrogante, tan bizarro, con un uniforme militar, para que a los dos les viesan así, de galanes, de enamorados en toda su lozana juventud y radiante felicidad. Asida a esta imaginación y pensamiento hablaba Elvira y gruesos lagrimones corrían por sus mejillas.

¡Los días dichosos huyeron para siempre!

¿Para qué conservaba Elvira vestidos y galas que jamás había de lucir?

Mirábálos conmovida y se dispuso a guardarlos como a objetos sagrados cuando entreabriose la puerta del cuarto, empujada por la amarillenta y esquelética mano de la abuelita, cuya encanecida cabeza asomaba por allí.

¿Qué haces? ¿no sales de tu celda?

dijo la anciana. Pues vengo a sacarte de ella. Y vengo con la novia. Y pasa Consuelito... Detrás de la anciana entró en el gabinete una mozuela veintésina muy espigada y airosa y con la cara animada por la expresiva y cordial gracia madrileña y con ojos de mucho resplandor y agradabilísima sonrisa.

—¡Ah! ¿por fin te casas? preguntó Elvira a la muchacha.

—Si, señorita, por fin.

—Me alegro hija mia. Y que seas muy dichosa deseo.

—Ya sabe V. señorita, que después de dos años de relaciones estuvo todo a punto de descomponerse... y ello fué por mi; si señorita por mi... le quería como le quiero; bien lo sabe Dios; pero fuera por el padre de él que tiene ideas disparatadas y porque él se hubiera contagiado con la chifladura de su padre, mi novio le habló de casarnos solo civilmente.

Yo corté las relaciones y hasta que mi novio se arrepintió de ello, pero arrepentido, bien arrepentido, con el alma no se volvió arreglar la boda... No había yo de casarme civilmente como los burros y sin bendición en el altar?.. No, y he de casarme creyendo los dos en la Santa Iglesia con fé... Porque sin fé ¡ay señorita de mi alma! ni hay ley, ni hay amor... No hay, no puede haberlo... Así lo decía mi santa madre que en gloria esté... Así lo digo yo y lo siento y lo creo...

Es verdad, es verdad, repetía gravemente Elvira y volvió el llanto a sus ojos. Este es el amor que a ella le había unido con su marido en vida y el que por la viudez Elvira mantendría su corazón.

Elvira muy conmovida, se abrazó prontamente a Consuelito y con vehemencia la dijo: Eres niña, una mujer verdaderamente cristiana. Bien sabes lo que es el matrimonio, unión de dos almas en Dios y para cumplir la misión sagrada de criar hijos para el Cielo y Dios tal vez os conceda. Y dirigiéndose a dónde tenía sus galas tomó un collar, unos pendientes, una cruz y la mantilla. Toma, yo te regalo todo esto, te lo mereces, en tí están... yo te las doy con toda mi alma y además de que yo seré para tí tu madre, y la representación aquí en el mundo de la que está en el Cielo.

Luego tomando el reloj de la máquina parada, miro a través de las lágrimas que enturbiaban sus ojos, fijamente señalada hora del horrible



recuerdo y exclamó, besando la carátula, entre sollozos de mucha aflicción:

—No, no hay amor sin la fé... y éste es eterno...

JOSÉ ZAHONERO

## PLUGA POR NOSOTROS PECADORES

En tus brazos que son nidos de amores  
Descansa un niño de zagal vestido...  
Es Jesús... En tu seno está dormido  
Como rojo clavel entre albas flores.  
Mientras sueña, quizás en los dolores  
Del Calvario por El apetecido  
Acercando tus labios a su oído  
Ruégale por nosotros pecadores...  
Por nosotros que tristes ¡ay! cruzamos  
Los ásperos senderos de la vida  
Y al peso del dolor nos inclinamos.  
Abrió el pecado envenenada herida  
En nuestras almas... ¡Nuestra sed saciamos  
En cisternas de agua corrompida!

## FRIVOLIDADES

Una revista muy en moda que se ve —nosotros la hemos visto— en casi todas las casas cristianas, publica continuamente una crónica o sección que parece especialmente destinada a las mujeres y que se titula «Frivolidades.»

Grave sería que esa sección se dedicase únicamente a lo que su título indica, pues el cultivo de la frivolidad es una de las cosas que más perjudica a la seriedad que es necesaria para la prosperidad de las familias y de los pueblos, y es altamente dañino el que nos empeñemos en creer que las mujeres han de ser precisamente unos espíritus frívolos y nada más que frívolos, pero lo más grave de la sección a que nos referimos, no es que sea ligeramente frívola, sino que es gravemente inmoral.

Aunque se dice escrita para señoritas, se habla en ella desenfadadamente de juergas y de adulterios, como de la cosa más natural y corriente, y hasta como la cosa más lícita y más lógica.

Así el espíritu de disolución social se infiltra en las futuras esposas o en las esposas presentes por medio de la revistilla que deposita en sus manos su propio padre o su propio esposo, presente o futuro.

Nada más parecido al suicidio que esta desatentada conducta, la revista o el periódico ilustrado, publicado y editado con esta falta de escrúpulos, equivale al revolver que nosotros mismos compramos y cargamos para ma-

tar la vida y la paz de nuestra familia.

Antes se creía—y claro es que se creía mal, pero no tan mal o tan funestamente como ahora—que era propios de hombres la irreligiosidad y el desenfado y esta creencia, aún siendo equivocada, no causaba el trastorno ni la desolación que la de ahora, en que también se creen, por lo visto, propios de la mujer, esa misma irreligiosidad y desenfado moral, ya que irreligiosidad y desenfadadamente se escribe para ellas. Y decimos que aún siendo pernicioso no causaba tantos trastornos la creencia antigua, porque ella no influía tanto en la vida y en la educación de la familia. El hombre por su condición social de tener que atender al sustento de la familia, tiene que vivir más separado y como al margen de ella, con la que solo se suele comunicar en breves y contados momentos del día; por eso el falso criterio, el mal ejemplo o la defectuosa formación del hombre se refleja en la familia debilmente y aún puede ser contrarrestados por el criterio, el ejemplo y la formación de la mujer. Pero si ese criterio falso, y ese ejemplo malo y esa defectuosa formación, no son del hombre sino de la mujer, se transpasarán íntegramente como herencia forzosa a los hijos; y serán los que en todo momento predominen e impriman característica en la vida de la familia.

Educar pues a las señoritas en un ambiente de vicio, es poner en sus manos el arma con el cual ha de matarse la paz del hogar y el porvenir de los hijos.

Esas «frivolidades» que no son solo frivolidades, sino inmoralidades serias y muy graves, son una lectura impropia para todas las personas decentes, pero son extremadamente criminales para doncellas a quienes se dedican.

FERNANDO

### ENSEÑANZAS SOCIALES CATÓLICAS

## EN LA OTRA BANDA

El señor cura hablaba a los pobres. El año había sido malo, el invierno pavoroso, las limosnas no abundan, la resignación tocaba a su fin.

—No hay justicia señor cura—le decía—no hay justicia, don Jacinto y don Genaro y los demás ricos tienen la tripa llena y no se acuerdan de nosotros...

Y les contó la parábola del rico Epulón.

—La justicia según la entendéis vosotros está en que todos gocen como los ricos y no en que todos sufran como los santos y como aquello no puede ser y esto no es; resulta que el mundo mientras no se penetre de este espíritu no tiene arreglo.

Los pobres escuchaban al señor cura, la razón les impresionaba pero no les conmovían, sus corazones ansiaban y sus estómagos también.

—Yo no puedo daros para vuestros cuerpos mas de lo que os doy pero para vuestras almas os podré dar cuanto queráis si lo queréis...

Los pobres le miraron.

Había un rico muy rico que comía y gozaba con sus amigos y a su muerte había un pobre muy pobre que no tenía mas amigos que las personas de la calle ni mas médico y medicina que la lengua de esas personas que le lamian las heridas.

Y el rico no dió nunca nada al pobre.

—Era Lázaro dijo una niña.

—Y se miraron al fin el rico y el pobre y el rico a pesar de todos sus tesoros no pudo pasar por la puerta del cielo que es estrecha y baja pero Lázaro si que pasó porque iba desnudo y estaba seco.

Los pobres escuchaban intrigados: una niña caritativa preguntó

¡Ah! dijo el señor cura en el otro mundo ya no se hila como en este, allí dijo Abrahan al rico sediento—! Distes en la tierra una miga de pan a Lázaro cuando tenía hambre y una gota de agua cuando tenía sed? Si le hubieras dado el poco pan y agua que pedía de lo mucho que te sobraba, te daría ahora lo que tu le pides.

Los pobres callaban sus miserias nacido de la unción y la gracia de las palabras del sacerdote planeaba algo que ellos no comprendían, pero que se sentía en el fondo de su alma.

El sacerdote lo comprendía y excusaba palabras conforme con la fusión espiritual.

Un oyente por fin rompió el silencio miró al sacerdote que le miraba bondadoso miró los balcones de la casa de don Jacinto, pasó luego su mirada por la cruz de la torre de la Iglesia y volviendo al sacerdote depositario de la fé dijo por todos:

—¿Que sería de los pobres si no tuviéramos esperanza?

ANTONIO MONEDERO.



## La escuadrilla "Elcano" y las islas Filipinas

—:—

Escribimos estas líneas cuando los heróicos aviadores españoles, cuando la escuadrilla «Elcano» se encuentra en China y próxima a llegar a las islas del Océano Pacífico que se llaman Filipinas en honor del gran Rey de España Felipe II. Nadie ignora que Magallanes, Elcano y Legazpi son los personajes que más se destacan en el descubrimiento del archipiélago filipino.

Mucho se ha escrito acerca del descubrimiento y colonización en aquellas tierras del Extremo Oriente que fueron políticamente españolas y cuya población ha demostrado todo el cariño y admiración que siente por la madre España.

Las islas Filipinas constituyen un notable y riquísimo archipiélago que se compone de más 7.000 islas e islotes pero más de 40 son las más importantes. El archipiélago se halla al Sudeste del continente asiático y son vecinos suyos la isla de Formosa que desde unos años pertenece al Japón, China, la Indo-China, las posesiones holandesas orientales y Borneo. Desde los comienzos del siglo XVI hasta fines del XIX año 1899 el archipiélago ha pertenecido a España. En virtud del tratado de paz los Estados Unidos del Norte de América son los poseedores de esas tierras oceánicas.

Las islas de mayor extensión son: Luzon de más de 100.000 kilómetros cuadrados o sea la quinta parte de España en la cual se encuentra Manila que es la capital de las islas y otras muchas más ciudades, villas y aldeas, Mindanao islas un poco menos que Luzon ya que mide cerca de 96.000 kilómetros superficiales; Samar; Negros; Paragua o Palauan; Panay; Mindoro Leyte; Cebu; Bohol; Masbate; Jolo y las islas Cabamianes. La lista completa de las islas exigiría dilatado espacio.

La superficie del archipiélago es de unos 300.000 kilómetros cuadrados o sea más de la mitad de nuestra Península ibérica, incluyendo a España y Portugal continentales. La población según el censo de 1918 excedido de 10 millones de habitantes con densidad fuerte: 35 personas por kilómetro cuadrado.

El 91 por 100 de los habitantes de Filipinas son cristianos o sea católicos apostólicos romanos que cuentan

con un Arzobispo en Manila y 8 Obispos que residen respectivamente en Calbanyog, Cebú, Jaro Lipa, Nueva Cáceres, Tugueyarao, Vigana Nueva, Segovia y Zamboanga. Hay un Prefecto Apostólico en cuya isla de Palaun y la Santa Sede tiene un Legado Apostólico en Manila.

En los comienzos de este siglo se fundó la titulada Iglesia Filipina que es cismática.

Los protestantes de diversas sectas, son unos 124.000.

También existen mahometanos sobre todo en las islas del Sur y tribus no cristianas en pleno paganismo. Esta numerosa población pagana y musulmana exige que los misioneros católicos laboren sin descanso. Entre esos heróicos evangelizadores figuran españoles en gran proporción porque nuestras Ordenes religiosas siempre se han ocupado de los filipinos.

Los chinos constituyen el núcleo extranjero de importancia y también merecen citarse los japoneses.

Los españoles todavía más que por su número tienen excepcional importancia por motivos históricos de religión, lenguaje y afecto; es decir, por motivos de orden moral, principalmente.

Muchos filipinos hablan el tagalo que es lenguaje del grupo lingüístico malayo como es su raza, igualmente malaya, pero en su inmensa mayoría conocen igualmente y hablan el español idioma que se utiliza también en los documentos oficiales, Senado y Cámara de Representantes tribunales Ministerios oficinas en general y en las escuelas.

Los norteamericanos han hecho y hacen propaganda del inglés pero su difusión tiene que ser muy lenta y así acontece.

España hizo mucho en pro de la cultura y al frente de los centros culturales y docentes aparecen majestuosamente la Real Pontificia Universidad de Santo Tomás establecida en la propia Manila y que se fundó en el año 1611.

Hay facultades de Teología, Filosofía y Letras, Derecho, Medicina, Ciencias, Arquitectura e Ingeniería. En el curso de 1922-23 tuvo 717 alumnos y un presupuesto de gastos de 210.000 pesos filipinos.

Los demás centros de enseñanza bibliotecas, archivos, etc., datan casi todos ellos de la época española. Después del año 1919 se han fundado en Manila y otras ciudades las llamadas

Casas de España y numerosas sociedades patrocinadas por nuestros compatriotas.

Posible es que la prensa actual llegue a centenar y medio de publicaciones la mayoría de las cuales aparecen en español pero también aparecen otras en inglés, en tagalo y en lengua china con sus correspondientes caracteres orientales.

Filipinas es como país tropical de riquísima flora, fauna y subsuelo. La exportaciones principales consisten en azúcar, aceite de coco, compra cáñamo, (el abacá es famosísimo en el orbe), bordados, tabacos sin elaborar y en cigarros. Después de los Estados Unidos, Inglaterra y el Japón ocupa España el primer puesto en las exportaciones filipinas.

No hemos recibido la «Gaceta Oficial» de las Islas Filipinas que contienen frecuentemente cuadros y otras informaciones estadísticas pero si han aparecido las de los libros impresos se verá que es enorme la proporción de los impresos en castellano.

Nuestros aviadores van a ser aclamados en todo el territorio filipino por toda la población y por toda la Prensa pero seguramente se destacarán más todavía si cabe las colonias españolas y los diarios «El Mercantil» uno de los más españolistas acaso el primero en ese aspecto y «La Defensa» rotativo órgano de los centros católicos porque en Filipinas se conserva la admiración a España, a nuestra raza, lengua y al catolicismo romano que llevaron allí nuestros heróicos antepasados para legítimo orgullo de todos los españoles.

EDUARDO NAVARRO SALVADOR

## CONTRA EL CINE IMMORAL EN ALEMANIA Y EN FRANCIA

—:—

Con motivo de la propuesta hecha por la «Asociación Alemana en favor de la moral pública», el ministro del Interior ha designado a la señora Zahn-Harnack como asesora en la censura de películas en Berlín.

Subrayamos esta decisión, que debe hallar eco en todos aquellos que justamente se preocupan por los estragos que viene ocasionando el cine inmoral y corruptor.

A fines del pasado Enero la Vizcondesa de Velard, presidenta general de la «Liga patriótica de Damas francesas», en nombre de las 750.000 asociadas, dirigió al Jefe de policía de



París una carta, protestando contra la inmoralidad de algunas películas que se proyectaban en aquella capital.

No sólo de París, sino de todas partes de Francia, se levantaron protestas y se hizo constar que muchísimas películas son deplorables desde el punto de vista patriótico.

La carta examina el contenido de una película, a la sazón en boga en París, intitulada «la brujería a través de los siglos». Es obra protestante con el fin de inspirar horror al catolicismo, falseando la historia misma de nuestra santa religión.

«Nosotras, termina la carta de la Vizcondesa de Velard, protestamos como católicas, como madres de familia y como francesas, y queremos que la censura cinematográfica tenga en cuenta nuestras reclamaciones».

S. DE P.

### Páginas de la vida

## Sin mí nada podeis

A las tres de la madrugada entraba Lucio en su casa, triste su alma y su cuerpo hasta no poder más.

Se dejó caer en un sillón apoyó los codos en las rodillas, hundió el rostro en las manos y comenzó a reflexionar.

Acababa de palpar su propia cobardía. Acababa de experimentar su impotencia para el bien.

¡Ruda lección!

Tan brutal, tan inesperada, tan desconcertante había sido, que su voluntad se negaba a captarla y su inteligencia se resistía a comprenderla.

¡Buena la había hecho!

Y todos los detalles de la triste velada se alzaban ante él grabados en su mente.

Al salir de Ejercicios, se había dicho Lucio:

—Soy un hombre nuevo.

Durante ellos había procurado limpiarme de los malos hábitos, enderezar el espíritu, afianzarme, convertirme.

No es que fuera un malo, un pervertido. Era sencillamente un frívolo, un egoísta, un desorientado.

Pero su generosidad natural, su educación cristiana y sobre todo su hermana mayor, tan buena, tan inteligente, tan discreta, le empujaban

suavemente a una renovación y a poner en su juventud algo más que una flor en el ojal.

—Quiero cambiar de rumbo.

Y en pleno veraneo se arrancó a las disipaciones de la playa y de casino y buscó el retiro de un convento y pasó los ocho días de Ejercicios en tensión de alma y en deseo de rehabilitación.

Por eso, al volver a su casa y su ciudad, cuando ya otoño doraba y diluía todas las perspectivas, se creía el buen Luis un gigante en virtud y pensó en la realidad de mayores hazañas.

Y la primera, conquistar a su causa a los amigos de antes.

¿No se había restaurado a si mismo? ¿No había arribado a feliz puerto? Infidel a Dios sería y mal nacido si no se esforzaba por hacer participantes de su paz santa, de su alegría sólida, a los demás.

¡Ganador de almas!

Ya bastaba de un ascetismo estéril.

Y en un atardecer se dirigió a la casa de un compañero antiguo.

Marchaba rebotando confianza, tan

Propter domum Domini Dei nostri, \* quaesivi bona tibi.

Gloria Patri, etc.

#### 1 OFICIO

*Ant.* Maria Virgo assumpta est ad aethereum thalamum, in quo Rex regum stellato sedet solio.

#### 2 OFICIO

*Ant.* Ave, Maria, gratia plena Dominus tecum: benedicta tu in mulieribus, alleluia.

#### 3 OFICIO

*Ant.* Quando natus es ineffabiliter ex virgine, tunc impletae sunt Scripturae: sicut pluvia in vellus descendisti, ut salvum faceres genus humanum: te laudamus, Deus noster.

#### 1 y 3 OFICIO

#### CAPÍTULO. *Eccli* XXIV

Et sic in Sion firmata sum, et in civitate sanctificata similiter requievi, et in Jerusalem postestas mea.

R). Deo gratias.

V). Diffusa est gratia in labiis tuis.

R). Propterea benedixit te Deus in aeternum.

Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison.

Libra, oh Señor, mi alma de los labios inícuos, y de la lengua dolosa.

¿Qué se te dará, o qué frutos sacarás de tus calumnias, oh lengua fraudulenta?

El ser traspasada con agudas saetas, vibradas por una mano robusta, y ser arrojada a un fuego devorador.

¡Ay de mí, que mi destierro se ha prolongado! Habitado he entre los moradores de Cedar, y largo tiempo ha estado mi alma peregrinando.

Yo era pacífico con los que aborrecían la paz; pero ellos, así que les hablaba, se levantaban contra mí sin motivo alguno.

Gloria al Padre, etc.

#### SALMO 120

Todo socorro viene del Señor

Alcé mis ojos hacia los montes de Jerusalén, de donde me ha de venir el socorro.

Mi socorro viene del Señor, que crió el cielo y la tierra

No permitirá que resbalen tus pies, oh alma mía, ni se adormecerá Aquel que te está guardando.

No por cierto, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel.

El Señor es el que te custodia, el Señor está a tu lado para defenderte.

Ni de día el sol te quemará, ni de noche te dañará la luna.



henchido de amor su corazón, que se imaginaba muy capaz de salvar a medio mundo y arrancar a cuantos se pusieran a su alcance del fondo de sus miserias, aún de las más abyectas y perversas.

Juan el amigo a quien iba para convertirlo—a la empresa—era un gastrónomo de la vida fácil.

—Periódicos sin nervio, novelitas ligeras, deportes, exotismos, eran la enorme preocupación de sus jornadas «bien.»

—¡Qué pronto iba a dar en el suelo el dorado y frágil castillo de su vana existencia!

Con un liviano soplo iba Lucio a realizar la hazaña.

—Y Lucio entró en casa del amigo y se lo halló con otros:

—Hola chico! ¿De dónde sales? ¿En dónde te has metido? Nos dijeron que te habías hecho fraile...

¡Qué algazara! ¡que abrazos! ¡qué sobar al querido Lucio redivivo!

—¡Anda vámonos de paseo, ven con nosotros!.. Ibamos a salir cuando llegaste...

No puede sustraerse.

En animado grupo anduvieron por

calles y plazas. La conversación era alegre, ligera, atrevida, como lo fué otras veces.

Lucio intentaba desviarla. No podía.

Se reían de él, lo embromaban, lo prendía en las sútiles redes de un rezozar simpático.

Todo el pasado volvía bruscamente.

Los místicos ensueños de los días santos se iban a girones como bruma deshecha por traidoras brisas.

Se daba, se rendía...

Sólo le iba quedando un dolor sordo en el fondo del alma; una queja doliente en la débil conciencia; una ira instintiva contra su corazón cobarde y flaco...

Y ya de noche, se metieron todos en un «café concert»...

A las tres de la madrugada, recogido en su cuarto, palpaba Lucio su propia cobardía.

Vergüenza, ira...

Desesperaba...

Se veía a sí mismo, al de la tarde de antes, todo animoso, todo alegre, él en fiesta. el corazón desbordante de entusiasmo y de amor.

—¡No seré nunca bueno!—se acu-

saba con punzante amargura—¡a qué hacerme ilusiones! Siento mi voluntad desmenuzada y mi ser interior hecho jirones... ¡No, no, no puede ser!...

Hubiera querido llorar. No podía.

Levantó la frente, abrió los ojos y vió a la cabecera del lecho el crucifijo.

Trató entonces de poner en orden sus ideas. Quiso, serenamente, contemplarse a sí mismo.

¡Y tuvo una abrumadora impresión de su debilidad!

¡Pues qué! todos sus años de atrás, todas sus íntimas miserias, toda su vida de frívolos antojos, ¿no habían dejado en su espíritu un repliegue de maldad, la fuerza rebelde y poderosa del hábito adquirido?

El pasado no quería morir. Se empeñaba en renacer como una mala hierba indómita y salvaje.

Y Lucio se veía como un herido, como un tímido convaleciente, como un desheredado de energía.

Ante la mies inmensa sus brazos caían impotentes.

Aun antes de luchar estaba fatigado. Aun antes de vivir estaba viejo.

Dominus custodit te ab omni malo: \* custodiat animam tuam Dominus.

Dominus custodiat introitum tuum: et exitum tuum: \* ex hoc nunc, et usque in saeculum.

Gloria Patri, etc.

#### PSALMUS CXXI

Alegría de Israel después del cautiverio y a la vista de Jerusalén

Laetatus sum in his, quae dicta sunt mihi: \* in domum Domini ibimus.

Stantes erant pedes nostri, \* in atriis tuis Jerusalem.

Jerusalem, quae aedificatur ut civitas: \* cuius participatio ejus in idipsum.

Illuc enim ascenderunt tribus, tribus Domini: \* testimonium Israel ad confitendum nomini Domini.

Quia illic sederunt sedes in iudicio, \* sedes super domum David.

Rogate quae ad pacem sunt Jerusalem: \* et abundantia diligentibus te:

Fiat pax in virtute tua: \* et abundantia in turribus tuis.

Propter fratres meos, et proximos meos, \* loquebar pacem de te:

El Señor te preservará de todo mal, guardará el Señor tu alma.

El Señor te guardará en todos los pasos de tu vida, desde ahora y para siempre.

Gloria al Padre, etc.

#### SALMO 121

Alegría de Israel después del cautiverio y a la vista de Jerusalén

Gran contento tuve cuando se me dijo: Iremos a la casa del Señor.

En tus atrios descansarán nuestros pies, oh Jerusalén.

Jerusalén, que se va edificando como una ciudad, cuyas partes o habitantes están en perfecta y mútua unión.

Allá subirán las tribus, todas las tribus del Señor, según la ordenanza dada a Israel, para tributar alabanzas al nombre del Señor.

Allí se establecerán los tribunales para ejercer la justicia, el trono para la casa de David.

Pedid a Dios los bienes de la paz para Jerusalén, y decid: Vivan en la abundancia los que te aman, ciudad santa:

Reine la paz dentro de tus muros, y la abundancia en tus torres o palacios.

Por amor de mis hermanos y de mis prójimos, he pedido yo la paz y prosperidad para tí;



Se le posaban en la mente, cual moscas pegajosas, menudos, pero fastidiosos recuerdos: sus desfallecimientos en la meditación y en la plegaria, sus horas de pereza espiritual, su repugnancia en usar frases cristianas, sus retornos al egoísmo, sus vanas complacencias, sus satisfacciones peligrosas, sus pasioncillas indomadas, sus negativas a pequeños sacrificios, su persistencia en volver la vista atrás, sus faltas secretas...

¿Qué era sino un cobarde?

¡Por fin lloró!

Y cayendo de rodillas contempló el crucifijo a través de las lágrimas y vió de pronto que la gran labor íntima de renovación y de conquista no se había cumplido todavía en él.

—¡Tengo que ser humilde, más sencillo, menos vano, menos presuntuoso!.. Yo solo nada puedo; más con Vos, todo...

Le hacía temblar la intuición de que el camino sería largo, fatigante, doloroso; pero el divino amigo cuya sangrienta imagen se le ofrecía ahora en un nimbo de luz espiritual, sería su inseparable compañero, le infundiría fuerza...

Y la lección de vida le ungió el corazón como un nuevo bautismo.

J. LE BRUN

## La Visitación de Nuestra Señora

Como nuestra REVISTA se publica siempre después de los ocho primeros días de mes, creemos oportuno anticipar por esta vez las notas sobre la Fiesta de la Visitación que celebra la Iglesia el día 2 de Julio.

La marianísima fiesta de la VISITACION de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel; la cual fiesta es fiesta de la Santísima Virgen, fiesta de su santa prima, fiesta de su hijo el sublime Precursor y fiesta, finalmente, de JESUCRISTO. Es fiesta de Santa Isabel, porque fué llena entonces del Espíritu Santo y profetizó; y la fué revelado entonces el misterio de la Encarnación y conoció entonces que era Madre de Dios su prima; y se humilló, finalmente, la bienaventurada anciana ante la presencia real de Cristo, a quien los ojos del cuerpo no veían.

Pero más que fiesta de Santa Isabel es la VISITACION fiesta de San Juan Bautista, porque para él fueron más principalmente que para su madre los frutos de vida eterna que la Santísima Virgen le trajo con aquella VISITACION; con la cual, en efecto, fué allí mismo santificado, antes que

nacido; fué confirmado en gracia; fué hecho profeta y más que profeta; recibió el uso de la razón; conoció, con lumbre del Espíritu Santo, la presencia de María y de su divino Hijo, y la adoró lleno de profunda humildad y reverencia, como más largamente lo refiere nuestra incomparable Madre Agreda.

Pero más que fiesta de San Juan Bautista fué aquella gozosa VISITACION fiesta de JESUCRISTO, porque allí fué la primera hazaña divina que el Redentor y Salvador del mundo hizo con los hombres, santificando a un siervo suyo, santificando y haciendo Profeta al hombre singular que había de preparar los caminos del Señor; al hombre sublime por quien *todos los verdaderos hijos de Abraham habían de creer en JESUCRISTO*; al hombre profeta y más que profeta, como andando el tiempo lo predicara el mismo JESUCRISTO; al hombre apóstol y más que apóstol; al hombre más santo que hay bajo la capa del cielo, después de la Santísima Virgen y de Nuestro Padre y Señor San José. Tal convenía que fuese el Precursor del Hijo del Eterno Padre. Es, por tanto, fiesta mesiánica, es decir, fiesta de JESUCRISTO la fiesta de la VISITACION, puesto que con ella Cristo, en Persona, quiso enriquecer, ennoblecer y sublimar a un siervo suyo, para servicio y gala y honra y gloria de su natural Señor.

Lo cual, siendo así, ¿cómo es que la fiesta de la VISITACION está encartada entre las fiestas *propias* y más principales de la Santísima Virgen?

¡Oh fecundidad de las obras del Señor! ¡Oh sabiduría de Nuestra Santa Madre Iglesia!

¿Sabéis por qué quiere Dios que la VISITACION sea fiesta de Nuestra Reina y Madre? Porque al mismo tiempo que esta VISITACION tenía por blanco santificar al Precursor de JESUCRISTO (milagro estupendo de la gracia, superior a todos los de naturaleza), tenía por blanco también manifestar, no proféticamente, ni simbólicamente, sino realmente y verdaderamente, que la Santísima Virgen es la MEDIANERA de todas las gracias del Señor.

Parad mientes en que apenas encarna el Verbo Divino en las purísimas entrañas de Nuestra Señora, lo primero que hace es un milagro estupendo en el orden de la gracia, santificando a su sublime Precursor. Pero pudiendo hacer este milagro desde Nazaret, quiso ser trasladado en aquellas entrañas virginales desde el Norte al Sur de la Judea, para hacer aquel milagro, por la MEDIACION de la Santísima Virgen.

Treinta años después, cuando dé Cristo comienzo a su vida pública, hará también, por la misma MEDIACION de nuestra Reina y Madre, en las famosas bodas de Caná, el primer milagro, en el orden de la naturaleza; milagro verdaderamente estupendo,

porque fué, como el de la Sagrada Eucaristía, milagro de transubstanciación.

Si hubiera en el Calendario cristiano alguna fiesta en que se solemnizase el referido estupendo milagro de las bodas de Caná, también sería fiesta de la Santísima Virgen esa fiesta. Pero entre los dos primeros milagros que hizo Cristo se ha elegido para enseñanza de la MEDIACION de Nuestra Señora el de la VISITACION, por ser el primero y más principal de entrambos.

Ambos a dos forman y hacen la más cabal enseñanza evangélica de la MEDIACION de la Santísima Virgen, acueducto y canal de todas las gracias espirituales y *temporales*, todas las cuales nos vienen únicamente de Dios Nuestro Señor, dador de toda dádiva preciosa. Esta divina enseñanza ya la habíamos aprendido también (antes del misterio de la VISITACION de Nuestra Señora) en el misterio de la Encarnación, en donde vemos que Dios desata sobre el mundo la Fuente infinita de sus gracias, que es Cristo por MEDIACION de María, como mil veces lo pregona la Iglesia cuando canta el *Pange lingua*:

*Nobis datus...*

*Ex intacta Virgine.*

¡Cuán atinadas son las palabras que en su *Ensayos de moral* escribe Nicole a este propósito! Leedlas y releedlas y saboreaos en ella los que llenos de amor filial suspiráis porque la Iglesia defina cuanto antes el dogma de la MEDIACION UNIVERSAL de la Santísima Virgen.

«JESUCRISTO (escribe Nicole) asoció a la Virgen a la hazaña divina de llenar de gracia el alma de San Juan. Quiso que esto se hiciese por ministerio de María, dándole parte en el nacimiento espiritual del Precursor, *así como también la había tenido* en el misterio mismo de la Encarnación del Verbo. Y pues San Juan representa en la VISITACION a la Iglesia y a todos los predestinados por haberse escrito de él que *fué enviado de Dios para que todos creyesen por su palabra...* JESUCRISTO nos ha enseñado allí que la Santísima Virgen coopera con su caridad al nacimiento espiritual de todos los elegidos, como dice San Agustín, y que cuando JESUCRISTO les visita con su gracia, la Virgen les visita también con su caridad, logrando esa gracia con su intercesión como MEDIADORA. Ella es, por tanto, nuestra verdadera Madre; por lo cual debemos mirarla y contemplarla siempre tan unida a JESUCRISTO en las operaciones de la gracia que se obran en nosotros, como lo estaba cuando fué a visitar a Santa Isabel y a San Juan Bautista».

¿Vais viendo ahora cómo debe ser fiesta propia y principal de la Santísima Virgen la fiesta de la VISITACION?

Pues a mayor abundamiento parad



mientes en que con las palabras que en esta VISITACION dijo Santa Isabel a María, y con las que el Angel le dijo el día de la Encarnación, ha tenido la Iglesia la incomparable salutación angélica, que es el más incomparable concierto de alabanzas a la Santísima Virgen, concierto cuyo autor es el Espíritu Santo, que era el inspirador y maestro del Arcángel, de Santa Isabel y de la Iglesia.

Parad mientes, finalmente, en que en este día para siempre memorable de la VISITACION compuso la Santísima Virgen y cantó el más sublime y gradual armonioso cántico que puede cantar una criatura en el éxtasis de su humildad; sublime cántico a la Trinidad Beatísima; cántico soberano en que tres veces y con admirable gradación se habla de cada una de las tres divinas Personas; cántico digno de la que es verdadero templo y sagrario y tálamo del Altísimo, y en cuya última estrofa (después de haber cantado las hazañas divinas del que es llamado *Brazo de Dios*) acaba cantando otras hazañas del Señor más grandes; las hazañas de su misericordia, que pasan de vuelo a las primeras, porque escrito está que *miserericórdia ejus super omnia opera ejus*.

Pero esto de explicar la traza del cántico del *Magnificat* no cabe ya dentro de los linderos de este artículo.

Cerrémoslo persuadidos de cuán propia fiesta de la Santísima Virgen es la fiesta de la VISITACION; y cómo a las alabanzas divinas del *Magnificat*, que cantó en tan fausto y tan memorable día Nuestra Señora, respondió el Espíritu Santo inspirando a la Iglesia que tejiese las sublimes alabanzas marianas del *Ave María* para que perpetuamente las cantasen en la tierra como en el Cielo, en el tiempo y en la eternidad todas las generaciones.

CHAFAROTE.

## ¡SEÑORAS, SE ACERCA EL VERANO!

Se acerca el verano y con el verano el calor y con el calor el malhadado tiempo en que muchas señoras y jóvenes se apartan, con vanos pretextos de la modestia, y aún a veces de la decencia y del sentido común.

Lo decimos de muchas, no de todas; que mujeres hay que son cristianas de verdad y quieren mostrarse tales en verano lo mismo que en invierno, lo mismo en el vestir que el rezar, tanto en sus obras como en sus creencias: Saben perfectamente que no hay dos clases de modestia, una para el tiempo de frío y otra para el de calor.

Pero no hay duda que el peligro existe para unas y otras, y que el mal ejemplo tiene un gran poder seductivo aún para las modestas. De aquí es que al aproximarse el verano con sus calores y sus vestidos ligeros y sus baños de mar creemos de nuestro deber alentar a las modestas en sus bue-

nos propósitos y decir a la livianas que corrijan sus inmodestias estivales en el vestir, sino quieren perder el derecho a ser tenidas por mujeres cristianas, mujeres honradas y mujeres de buen gusto, dictados que podríamos compendiar en uno sólo; mujeres genuinamente españolas.

Estas inmodestias son ciertamente anticristianas y con ellas se reniega de hecho a lo menos en parte de la fe profesada en el Santo Bautismo.

El cristianismo es virtud de humildad y de obediencia y es todo él sobrenatural. La inmodestia en el vestir, por el contrario, va siempre unida a la presunción, la rebeldía y el más grosero y sensual naturalismo.

Una mujer humilde teme de sí misma y todo pudor y recato le parece poco para asegurar la blancura de su pureza y su dignidad de mujer honrada. Y la mujer cristiana es humilde.

Una mujer obediente se sujeta con facilidad al yugo de la moral cristiana y a las disposiciones prácticas, que en esta materia ordenan, para nuestros corrompidos tiempos, los representantes de Cristo; el Papa y los Prelados; y por consiguiente no sólo por amor a su propia dignidad y a la virtud santa de la pureza sino también por espíritu de humilde sujeción, viste con la modestia que manda la Iglesia, purísima esposa del Divino Rey engendrador de vírgenes. Y la mujer cristiana es obediente.

Una mujer de aspiraciones sobrenaturales se ingenia habilidosamente para juntar la legítima comodidad y holgura en el vestir veraniego con la más estricta modestia y en todo caso prefiere mil veces si es preciso padecer la molestias del calor estival y despreñar con generosa magnanimidad las imposiciones de una moda indecente antes que rebajarse a las desnudeces y frescuras de una indumentaria femenina tan ridícula como tiránica y tan anticristiana como masónica.

¿Te asustas acaso, mujer o te sonríes quizás burlescamente al leer esta palabra «masónica»? Pues no lo dudes este naturalismo que se toma hoy día en el inmodesto vestir veraniego, como criterio de elegancia y norma necesaria de higiene, no es más que una de tantas mentiras prácticas que difunde por doquiera, aquella secta cuya norma oficial es «influir en todas partes y no dejarse ver en ninguna.»

Y así dice León XIII en su Encíclica «*Humanum Genus*» contra las sectas masónicas. Tratan los francmasones, y todos sus esfuerzos tienden a este objeto, tratan de destruir la raíz de toda disciplina religiosa y moral, que ha nacido de las instituciones cristianas y de sustituirla con otra nueva adaptada a sus ideas, y cuyos principios y leyes fundamentales están sacados del naturalismo.

Y del naturalismo que pretende sustituir a la fe sobrenatural con su necesaria humildad y espíritu de suje-

ción, se pasa indefectiblemente al sensualismo, para caer al fin en la más espantosa corrupción de costumbres.

La corrupción de costumbres, decía en su logia el francmasón Lecomblé, nos permitirá encerrar a la Iglesia en el sepulcro. «Está decidido en nuestros consejos, añadía, que ha de desaparecer de la tierra el cristianismo y para lograrlo popularizaremos el vicio. Haced corazones viciosos y ya no tendréis católicos.»

Pero para que la corrupción de costumbres sea un hecho y para que el vicio llegue a ser popular es necesario corromper a la mujer. Ya en 1830 un célebre francmasón italiano escribía a un amigo suyo: Un compañero de logia se reía de nuestros planes de destrucción del catolicismo alegando que para ello sería necesario suprimir a la mujer (por ser ella más inclinada a la religiosidad) lo cual es imposible. Pero en algún sentido es muy posible suprimirla como mujer, pues si bien es verdad que no podemos suprimirla físicamente, a lo menos podemos corromperla moralmente.

Y estos malvados corruptores para llegar más fácilmente a la corrupción de la mujer han comenzado por atacar al pudor y a la modestia femenina; se han adueñado de la moda y rebajándola la han convertido en un solapado pero poderosísimo instrumento de sensualismo y corrupción.

La ridícula y por fortuna fracasada intentona de la falda-pantalón, obra suya fué. Así lo confesó descaradamente un periódico de Florencia, órgano disfrazado de la francmasonería. «Las primeras faldas ajustadas», dice, fueron exhibidas en solemne sesión celebrada en la logia «*Esplendor Mundial*» de Roma, y «de allí salió la idea de la falda-pantalón» iniciada por H. Gastriglioni que dijo. «Es necesario convencerse de que para que los sentimientos y aficiones de la mujer sean masculinos, hay que comenzar por vestir a la mujer de hombre» y entonces se oyó un grito de mujer clamando: ¡Abajo las faldas! ¡Vivan los pantalones!

La falda-pantalón fracasó; pero nos queda por desgracia «la moda masónica de las faldas ajustadas», y para colmo de frescura, ajustadas y cortas, en aras, según dicen, de la comodidad y elegancia; pero en realidad en aras de un indecente y sensual naturalismo.

Y otro periódico, órgano oficial de la masonería de Italia dando cuenta de una reunión de Hermanas Propagandistas celebrada en el despacho particular de uno de los prohombres de la secta, transcribía los acuerdos tomados en ella. El segundo estaba concebido en estos términos: Fomentar entre las jovencitas los concursos de modas y de belleza «premiando a la modista que con menos tela presente un vestido más perfecto...»

Y en efecto, muchas jovencitas, por criminal o incomprensible ligereza de



sus madres, y otras, ya no tan jovencitas por más que con sus afeites y coloretos pretendan aparentarlo, por una ciega y temeraria condescendencia de sus maridos, andan y corretean por casa y fuera de ella, por las calles y en las playas, en las reuniones y en las fiestas y en los bailes, exhibiéndose medio vestidas según el capricho de «aquella moda masónica que premia a las modistas que con menos tela» en las faldas, en el pecho y en los brazos, presentan un vestido más perfectamente indecente, masónico y anticristiano.

Señoras y jovencitas, madres y esposos se acerca el verano; ved si, es pretexto de comodidad o de moda, debéis pisotear vuestra dignidad de cristianos y cristianas y desobedecer a las leyes de la Iglesia y aún del sentido común para seguir las ridículas, indecentes y tiránicas imposiciones de la corruptora francmasonería.

S. DE P.

## CRÓNICA

# LO NUESTRO

Camilo Mauclair al estudiar—concienzadamente, como él sabe hacerlo—la obra de Ortiz Echagüe, ha tenido una frase acertadísima para expresar lo que pudiéramos llamar «el mal de nuestra época».

Mauclair, artista de fino temperamento y criterio de extraordinaria cultura, ha sentido toda la funesta influencia de esa corriente «europeizante» que va borrando poco a poco lo que constituye el carácter y el semblante típico de los pueblos, y lo ha definido con una frase justa y lapidaria; ha llamado a esa corriente «europeizante» «el internacionalismo de la mediocridad uniforme».

En efecto, esta corriente mezquinamente igualatoria, que ha dado un «uniforme» al indumento moderno y un «uniforme» mental, estrecho y absurdo a las aficiones, los gustos, las modas y las ideas, constituye lo que pudiera llamarse el «alcaloide de la mediocridad».

Se copia de los países fuertes de Europa, no sus virtudes, ni sus grandezas, sino sus vicios, sus modas efímeras, sus aficiones superficiales, la mala corteza exterior.

Y esta corriente de mediocridad se va infiltrando en los pueblos débiles y les va dando a todos un falso barniz de modernismo monótono, uniforme y ridículo.

¡Imitar lo ajeno! ¡Dejar que se pierdan los rasgos fundamentales del carácter de la raza!

¡Es curioso el fenómeno! Mientras que en los pueblos verdaderamente cultos, se aprecia y se busca con interés los valiosos documentos artísticos de nuestro genio; mientras que nuestro arte y nuestro teatro triunfa en todo el mundo y se estudia nuestro idioma en las principales universidades y se tributa el honor debido a nuestra literatura y a nuestro arte popular, el público, el gran público de nuestras urbes, se empeña en extranjerizarse cubriéndose con el falso manto de los vicios europeos.

Camilo Mauclair ha visto «lo nuestro» a través de la obra de un gran artista español: lo ha contemplado en los cuadros de Ortiz de Echagüe.

Este ilustre pintor, después de llevar noblemente por el mundo la luz de la paleta española y de obtener medallas de oro en París, en Munich y últimamente en la Nacional de Madrid, ha decidido al fin dar a conocer en España la madurez gloriosa de su labor.

Ha inaugurado una Exposición en los Salones de los Amigos del Arte.

Treinta y siete soberbios cuadros expone, lienzos de distintas épocas y de una gran variedad de asuntos y motivos y en todos vibra una nota dominante: lo típico, lo nuestro: el rico espíritu español.

Ortiz Echagüe ha viajado mucho; ha vivido en París, en Norte América, en la Argentina, ha recorrido Holanda y además conoce todas las tendencias del arte moderno, todas las orientaciones de las escuelas del día.

Todo lo ha visto y en todo ha estudiado, más en el fondo conserva como un tesoro, lo que él sabe que vale más: la personalidad, el carácter.

Ortiz Echagüe es, ante todo y sobre todo, un pintor español, y este carácter que se acusa fuertemente en su visión del conjunto, en los grandes acordes de su colorido, en su entonación maravillosa y en la natural inclinación a buscar los rasgos típicos de cada hombre, o de cada grupo, o de cada pueblo, este carácter es lo que triunfa singularmente en su obra.

Su labor es clásica, siendo, al propio tiempo muy moderna. No, no veréis jamás en él ni el más leve asunto de esos convencionalismos a que han apelado algunos pintores modernos para pasar por clásicos.

Ortiz Echagüe ve la luz con la sensibilidad de un artista que ha pasado por todas las evoluciones modernas, y en su paleta el dolor es algo vivo y

vibrante, es un lenguaje rítmico que expresa a su modo con sus tonos y sus acordes un estado de alma, una clara emoción.

Algunos retratos—entre ellos los de su mujer y su hijo—son obras definitivas.

El interior holandés—que ha obtenido dos señaladas victorias—es por su originalidad, por su ambiente, y la intensa sensación de vida que palpita en el rostro—un rostro velazqueño—del «viejo Jacobo» uno de los trozos de pintura más hermosos de que puede ufanarse nuestra pintura,

Ante las obras de Ortiz Echagüe se siente la alegría y el orgullo de españolismo y se tiene la seguridad de que «lo nuestro» no decae ni muere y está sostenido y conservado por la intensa vida del arte.

LUIS LEÓN.

## Bibliografía

Acaba de salir a la luz en nueva edición el Tomo XIII de la Serie «Las buenas Novelas»:

### La flor maravillosa de Wóxindon

por José Spillmann. Novela histórica de la época de Isabel de Inglaterra. Con doce ilustraciones de Francisco Sardá y Ladico. Cuarta edición. (VI y 528 páginas, en rústica, Marcos 3'20; encuadernado, Marcos 4'20).

En tiempos de Isabel de Inglaterra fueron perseguidos los católicos de manera tan cruel como en Roma durante Nerón y Diocleciano. Para ellos no había ley, ni justicia, ni menos piedad; y lo mismo disponían de sus bienes que de sus vidas. Hacíanlos morir en los más horrendos suplicios, y los arruinaban con multas colosales por no asistir a los servicios de la Iglesia Anglicana. María Estuardo pagaba con perpetua prisión su fervor por el Catolicismo y los celos que su gracia y su hermosura inspiraban a aquella vanidosa rival.

Natural era que contra tan terrible tiranía se alzarán de tiempo en tiempo los hombres de corazón, sin miedo a las más sanguinarias represiones. Precisamente «La Flor Maravillosa de Wóxindon» es el relato, casi puramente histórico, de una de esas tentativas, la conspiración de Bábington, encaminada a salvar a la Reina de Escocia y a facilitar la invasión de Inglaterra por los soldados de Felipe II. Mal concebida y con torpe dirección, sólo tuvo por resultado la muer-



te de los conjurados y la pérdida fatal de la infeliz María.

Tal es el fondo que ha servido al P. José Spillmann para escribir un libro interesantísimo, en que las intrigas políticas más atroces se mezclan con los actos de abnegación más sublimes y con escenas de casto y cristiano amor. La historia de una familia católica, víctima inocente de la conspiración de Bábington, mantiene palpitante el interés del lector desde el principio al fin del libro, a la vez que en el desarrollo de los sucesos encuentra animadísimo cuadro de la vida política y privada, de las ardientes luchas de aquellos tiempos.

La narración es de carácter histórico, pues los hechos en ella citados son exactos, y sólo interviene la fantasía en el colorido y disposición de las escenas, para presentar la verdad con más brillo y mantener el interés del lector.

La traducción de esta obra ha sido hecha con el mayor esmero, y las condiciones tipográficas, así como los grabados, son inmejorables. Se trata, pues, de un libro, que por sus condiciones internas lo mismo interesará al hombre culto que a la señora o a la joven, y que por las externas será excelente para ofrecido como premio o como regalo.

#### El Libro de la Asamblea de Toledo

Hemos recibido este interesante volumen de 288 páginas publicado por iniciativa del Emmo. Sr. Cardenal Primado, que lo encomendó a la experta pluma del Director de «Ora et Labora», Don Ildefonso Montero, hoy Dignidad de Tesorero de la Catedral Primada.

Después de una introducción—*idea de conjunto*—en la que, sin apasionamientos de ningún género, enjuicia el paso de avance que significa la TERCERA ASAMBLEA y la armonía que reinó en ella, divide la obra en cuatro partes:

1.<sup>a</sup> *El Llamamiento*; resumen cronológico de la campaña preparatoria, que puede servir de pauta para la organización de otra Asamblea;

2.<sup>a</sup> *La Respuesta*; catalogaciones alfabéticas de las publicaciones adheridas, memorias presentadas, socios representantes, etc., etc.;

3.<sup>a</sup> *La Celebración*; reseña, día por día, de todos los actos de la Asamblea; y

4.<sup>a</sup> *La Post-Asamblea*; labor posterior de la Secretaría General y de la

Comisión Ejecutiva hasta la constitución de la actual Junta Nacional de Prensa Católica.

Termina esta original crónica, amena y sugestiva hasta en la variedad tipográfica, que llamó el P. Vilariño *la elocuencia del escrito*, con tres interesantes apéndices; uno de ellos las cuentas generales de gastos e ingresos de la Asamblea, cerradas con un *Supervit* de 3.153'90 pesetas.

#### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Han abonado el tercer año:  
Don Antonio Trucios, 5 pesetas.  
Doña Isabel Amador, 3.  
Don Bartolomé Martos, 5.  
Don Pedro Zapatero, 5.

Señorita Francisca Sánchez Blanco (dos años), 6.

Ilustrísimo Sr. Marqués de la Mota de Trejo, 12.

Don José Ruiz Moyano, 3.

Don Bartolomé Caballero, 3.

#### VINOS PUROS DE VID

##### PARA CONSAGRAR

elaborados conforme a lo resuelto por la Congregación del Santo Oficio

AGUSTÍN SERRANO GONZÁLEZ

(Propietario-Cosechero)

MANZANARES (ESPAÑA)

Esta casa no exporta más vinos que los elaborados con mostos de sus viñas.

Envíos garantidos a todos los países.

Recomendados por varias Autoridades Eclesiásticas.

#### VELAS LITÚRGICAS

#### PARA EL CULTO — CALIDADES GARANTIZADAS

##### MARCAS REGISTRADAS

MAXIMA: Para las DOS VELAS de la Santa Misa y Cirio Pascual.

NOTABILI: Para las demás velas del altar.

Fabricadas según interpretación auténtica del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 Diciembre 1964.

#### Economía increíble

usando mis velas especiales con el

#### «CAPITEL GAUNA» PATENTADO

El Capitel Gauna patentado evita el goteo de las velas, aun en las corrientes de aire más intensas.

Pídanse muestras y folleto al fabricante

Hijo de Quintín Ruiz de Gauna

VITORIA (ÁLAVA)

CHOCOLATES «GAUNA» Vitoria

#### Anuncios en «REVISTA MARIANA»

	Un año — Pesetas	Seis meses — Pesetas	Tres meses — Pesetas	Una vez — Pesetas
Página entera . . . . .	250	125	75	30
Media página . . . . .	125	75	50	20
Cuarto de página . . . . .	75	50	30	12
Octavo de página . . . . .	40	30	20	8

En las planas de la cubierta tienen aumento de precio: el 25 por 100 en segunda y cuarta y el 15 en tercera. En primera no se admiten anuncios.

Anuncios sueltos, precios convencionales. Esquelas mortuorias, recordatorios y avisos de misas, pídanse tarifa.

Bonificación a los suscriptores, el 10 por 100; a los de mérito, del 20 al 30, según líneas y tiempo, y a los preferentes, del 30 al 40.



- Srta. Purificación Mestanza, Bujalance  
 » Teresa Coca Cañas, id.  
 D.<sup>a</sup> Paula Moreno, id.  
 D. Francisco J. Luna Ruz, Cabra  
 D.<sup>a</sup> Josefa Navas, viuda de Moreno, id.  
 » Josefa Alcalá Galiano, id.  
 » María Zejalbo, id.  
 D. Trinidad Iglesia Varo, id.  
 » Vicente Tezanos, id.  
 » Antonio Povedano Roldán, id.  
 » Luis Fernández Trujillo, id.  
 Hijos de D. Francisco Calvo, id.  
 D. Diego Relano, Cañete  
 » Diego F. de Molina, id.  
 » Pedro Reyes Galiano, Cardechosa  
 » Rafael Reyes Moreno, Cardena  
 D.<sup>a</sup> Inés Serrano, Carcabuey  
 D. Francisco Gavilán Muñoz, El Carpio  
 » Francisco Sánchez Sicilia, Castil de Campos  
 » Rafael Criado L. Toribio, Castro del Rio  
 » Juan Fuentes L. de Tejada, id.  
 » Antonio Márquez Polonio, id.  
 » Juan Meléndez Valdés, id.  
 » Rafael Meléndez Valdés, id.  
 » Juan Navas R. Carretero, id.  
 » José Quintana, id.  
 » Francisco de la Rosa Salido, id.  
 » José Villalba Sotomayor, id.  
 » Rafael Villatoro Aranda, id.  
 » Juan Navas Barba, Doña Mencía  
 » Francisco Campos, id.  
 » José Muñoz Calero, Dos Torres  
 » Antonio González, Esparragal  
 » Amador Fernández Carrillo, Espejo  
 » Antonio López Ramírez, id.  
 » Francisco Córdoba Gómez, id.  
 » Francisco Reyes Casado, id.  
 D.<sup>a</sup> Teodomira Pérez Abril, Espiel  
 » Dolores García Verdejo, id.  
 D. Manuel de Ochoa, Fuente Obejuna  
 » Cándido Esquinas, id.  
 » Felipe Sánchez Trincado, id.  
 » Abelardo Molero de la Peña, id.  
 D.<sup>a</sup> Antonia Milla, V.<sup>a</sup> de Calderón, id.  
 » Carmen Gómez de Castillejo, id.  
 D. Arturo González Rico, Fuente Palmera  
 » Angel de Tena, Hinojosa  
 » Gabriel Murillo Torrico, id.  
 D.<sup>a</sup> Guadalupe Blasco, id.  
 D. Lorenzo Pérez, Hornachuelos  
 » Manuel Espejo Vilches, id.  
 » Doroteo Pérez Pavón, Iznájar  
 Sr. Conde de Revilla, id.  
 D. Manuel Osuna Torres, Lucena  
 D.<sup>a</sup> Ana María Moreno, id.  
 » María Jesús Blancas, id.  
 » Carmen Roldán V.<sup>a</sup> de Gámiz, id.  
 » Joaquín Garzón, id.  
 » Pedro Palacios, id.  
 » José Herencia López, id.  
 » Francisco Aragón Roldán, id.  
 » José Serrano Rivera, id.  
 » Francisco Roldán Peláez, id.  
 » Francisco Manjón Cabezas, id.  
 » Alejandro Moreno Cañete, id.  
 » Luis Martín Huertas, id.  
 » José de Mora Madroño, id.  
 » Salvador Orellana Garrido, id.  
 » Agustín Orellana Garrido, id.  
 » Manuel Bioque Moreno, Luque  
 » Jesús Lucena Luque, Montalbán  
 » Agustín Pérez de la Lastra, id.  
 D. Antonio Rodríguez, Montemayor  
 » Enrique Cruz Méndez, Montilla  
 Sindicato Agrario, id.  
 D. José Ortiz Sánchez, id.  
 D.<sup>a</sup> Valle de la Puerta F. de Córdoba id.  
 D. Francisco Riobóo de Alvear, id.  
 D.<sup>a</sup> Pura García, viuda de Vega, id.  
 » Felisa Valderrama, id.  
 D. Manuel Navarro, id.  
 » José Molina Arrabal, id.  
 » Manuel Aguilar Espejo, id.  
 » Angel Gómez Góngora, id.  
 » Domingo Angulo, id.  
 » José Contreras, Minas Mirabueno  
 » Francisco Figueroa, Montoro  
 D.<sup>a</sup> Mariana del Rosal Sayz de Valderrama, id.  
 D. Federico Porras Aguayo, id.  
 D.<sup>a</sup> Manuela Medina Francés, id.  
 » María Aguayo de Benítez, id.  
 D. Bartolomé Vacas Fresco, id.  
 » Bartolomé Benitez Romero, id.  
 » Manuel Torres, Nueva Carteya  
 » Juan M. Ramiro, Palenciana  
 D.<sup>a</sup> Rosario Carreira Ramírez, id.  
 » Blanca de Lucía, Palma del Río  
 » Natividad Almenara, viuda de García, id.  
 D. José Nieto García, id.  
 » Enrique Melgar Guerra, id.  
 » José Jiménez García, id.  
 » Eliodoro Sánchez, id.  
 D.<sup>a</sup> María Arellano, Los Panches  
 D. Manuel de Vargas, Pedro Abad  
 » Alfonso Castro Galán, id.  
 » Federico Cerrato S. de Herrera, id.  
 Circulo de la Amistad, id.  
 D. Alfonso Galán Janer, id.  
 » Juan Román Ruiz, id.  
 D. José Trucios G. de Ravé Pedroche  
 » Alfonso de la Fuente Ruiz, id.  
 » Pedro Tirado López, id.  
 » Manuel Tirado Sánchez, id.  
 D. Miguel Reif Alcaraz, Las Pinedas  
 » Antonio Reif Alcaraz, id.  
 D.<sup>a</sup> Rosario Osuna Alors, id.  
 » Carmen Blanco Ortega, Posadas  
 D. Juan Serrano Franco, id.  
 » José Vargas Luna, id.  
 » José Delgado Cabrera, Pozoblanco  
 » Antonio Cañuelo Blanco, id.  
 » Ricardo Guijo Garmendia, id.  
 » J. Elias Cabrera Caballero, id.  
 » Pedro Cabrera Caballero, id.  
 » Claudio Caballero Blanco, id.  
 » Nicolás Lozano, Priego  
 » Francisco Adame, id.  
 » José L. Aparicio, id.  
 » Francisco L. Poyato, id.  
 » Rafael Sanz González, Pueblo Nuevo del Terrible  
 » Luis Ramírez, id.  
 » Mariano Galvache del Bazo, id.  
 » Antonio Ramírez Ramírez, id.  
 » Carlos Ortega, Puente Jenil  
 » Rafael Pérez Solano, id.  
 » Francisco Ortega Montilla, id.  
 D.<sup>a</sup> Isabel de Ariza Estrada, id.  
 D. Francisco Carmona Tabares, id.  
 » Leonardo Velasco, id.  
 » Antonio Cardenosa Calero, id.  
 » Francisco Varo Ariza, id.  
 » Pedro Pérez Porras, id.  
 » Manuel Parejo Campos, id.  
 » Amador Moreno, Rambla  
 » Francisco Gómez Jiménez, id.  
 Srta. Concepción Güeto, id.  
 D. Rafael García de Castro, Rute  
 » Jorge Villén Priego, id.  
 Herederos de D. Andrés Salvador Cruz, id.  
 » Nicolás Jiménez Pau, id.  
 » Manuel Villén Priego, id.  
 » Juan de Dios Jiménez Pérez, id.  
 » Práxedes Mateo Cruz, id.  
 D.<sup>a</sup> Catalina Costa Petidier, San Sebastián de los Ballesteros  
 D. Juan J. Luque Prieto, id.  
 » Antonio Muñoz Repiso, Santaella  
 » Antonio González Muñoz, id.  
 » Diego Millán Doncel, id.  
 » Francisco Amaya, id.  
 » Leovigildo López, Torrecampo  
 » Juan Santofimia Melero, id.  
 » Antonio Horcas, Valenzuela  
 » Santiago Calero, Villa del Río  
 D.<sup>a</sup> Araceli Gallo, id.  
 Itmo. Marqués del Castillo, id.  
 D. Bernardo Cerezo, id.  
 » José León Campos, Villafranca  
 » Miguel Toril, Villanueva de Córdoba  
 » Francisco Moreno Higuera, id.  
 D.<sup>a</sup> María Josefa Ayllón, id.  
 » Marta Herrero Martos, id.  
 Sra. Viuda de Pedro Blanco, id.  
 D. Angel Díaz Moreno, id.  
 » José Aguayo Castillo, id.  
 » Tomás Fernández Gutiérrez, id.  
 » Matias Herruzo Moreno, id.  
 » Antonio Vacas Torralbo, id.  
 » Francisco Ayllón Herruzo, id.  
 » Antonio Cañuelo, id.  
 » Cayetano Martos, id.  
 » Andrés Martos, id.  
 » Manuel Baños, Villaralto  
 » Damián Pérez García Risco, Villaviciosa  
 » José M. Vargas Castuera, id.  
 » Ramón Vargas Nevado, id.  
 » José Vargas Calvo, id.  
 » Nemesio Medina, Viso  
 » Francisco Ortiz, Zamoranos  
 » Evaristo Espino, Zuheros  
 » Daniel Martín, Alcázar de San Juan  
 » José Martos, Algeciras  
 D.<sup>a</sup> María Castilla Lobato, Antequera  
 D. Diego Balmaseda, Cabeza del Buey  
 » Julián Rivas, id.  
 » Francisco Barreiro, id.  
 » Joaquín Rodríguez Lozano, Magacela  
 Itmo. Marqués de Valenzuela, El Escorial  
 D. Francisco Pérez Herrero, Granada  
 » José López de Hierro, id.  
 » Manuel Varo Ariza, Madrid  
 » Juan Serrano Rosas, id.  
 D.<sup>a</sup> Rosario Porras, V. de Barasona, id.  
 D. Antonio Gutiérrez Salamanca, id.  
 » Faustino Núñez, Monterrubio  
 » Francisco Santiago, Porcuna  
 » Eduardo Pérez Álvarez, Sevilla  
 » José González Álvarez, id.  
 D.<sup>a</sup> Brígida Molina, id.  
 D. Pedro Gil Moreno de Mora, Tarragona  
 » Manuel Alejos, Vich







**CERERÍA PONTIFICIA  
ANDÚJAR**

DIRECTOR

**José María Bellido**

Peregrino de Tierra Santa  
Diplomado por los Sumos Pontífices León XIII, Pío X, Benedicto XV y Pío XI

**TARIFA DE PRECIOS**

	Kilogr. Pesetas
Velas de cera de abejas, de Andalucía . . . . .	5'00
Velas de cera litúrgica (60 por 100 de cera) . . . . .	4
Velas de cera económica, superior. . . . .	3
Botes de Incienso «Selecto», con estoraque y benjuí . . . . .	5
Paquetes de Incienso de Arabia puro, en lágrima. . . . .	3'
Paquetes de Incienso de Arabia, en polvo . . . . .	2 50
Punal para colmenas movilitsta, insuperable . . . . .	7'50
Pastillas de lujar, para zapateros, marca «Abeja», gruesa . . . . .	4

Estas tres clases de velas han dado a la casa el crédito de que goza.  
**LO MÁS SELECTO -- LO MÁS BARATO**  
que se fabrica en España.



**Un camino expedito**

ofrece a la infancia el jarabe de

**HIPOFOSFITOS  
SALUD**

Combate la debilidad, la inapetencia, la desnutrición y el raquitismo, vigoriza los músculos y fortifica los huesos, ayudando a los niños en su crecimiento sin mengua de su salud.

Más de 35 años de éxito creciente  
Aprobado por la  
Real Academia de Medicina

AVISO: Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD impreso con tinta roja.

**NOVELAS SELECTAS**

El editor J. Prats Anguera, de Barcelona, desde que inauguró su *Biblioteca Moderna de Novelas Selectas* ha venido cumpliendo escrupulosamente su propósito de dar a sus clientes lectura amena, sana, interesante y educadora.

Conocedor experto del gusto del público, sabiendo el enorme consumo de novelas que hoy se hace en España, la mayor parte de las cuales son terribles venenos que corroen el alma de los jóvenes lectores y lectoras, ha sabido escoger entre la producción moderna lo más a propósito para entretener y cautivar la atención y despertar las más vivas emociones dando un máximo de interés a la narración, sin recurrir a temas ni escenas por veladas que sean, que puedan despertar pasiones insensatas.

En las *novelas selectas* de la *Biblioteca Moderna* no falta pasión ni vida ni choque de sentimientos ni problemas de ardua solución; hay en ellas todos los elementos constitutivos de una buena novela, fondo y forma juntamente, y son de aquellas que, leídas unas líneas, no hay posibilidad de dejarlas hasta haberlas terminado.

La lista de las ya publicadas con aplauso del público y, sobre todo, con aplauso y recomendación de personas constituidas en autoridad y de revistas y periódicos sólidamente católicos, *El Mensajero del Corazón de Jesús*, para no citar más, es considerable, y entre ellas figuran las muy aplaudidas de Mary Floran *Martirio y pasión*, *Sacrificio heroico*, *Orgullo vencido*, *Se desea una madrina*, *Carmencita*, *Misterioso designio*, *Un año de prueba*, *Mujer de letras*, etc., y otras de Guy de Chantepleure, T. Trilby, A. Pujo, M. Regnaud, Emmanuel Soy, Salva du Béal y Pierre Villetard.

Bien merece el editor señor Prats Anguera el apoyo de los buenos por sus esfuerzos para presentar una magnífica *Biblioteca Moderna de Novelas Selectas* y al aplauso de todos cuantos como él saben el daño gravísimo que causa tanta publicación más o menos claramente obscenas como las que actualmente invaden el mercado español y contra las cuales es preciso luchar sin tregua ni descanso.

(De la *Gaceta del Norte*, de Bilbao, del 24 de Enero de 1925.)

**Biblioteca Moderna de Novelas Selectas**

Las novelas de esta Biblioteca son TODAS, SIN EXCEPCIÓN exquisitas obras de arte.  
Puede leerlas todo el mundo.

Es la Biblioteca más interesante y recomendable. La forman tomos de unas 300 páginas, de impresión clara, en papel pluma extra y ELEGANTE ENCUADERNACIÓN

**EN TELA, AL PRECIO DE 4 PTAS. POR TOMO**

**OBRAS PUBLICADAS**

MARTIRIO Y PASIÓN, de Mary Floran . . . . .	2 tomos.
SACRIFICIO HEROICO, de Mary Floran . . . . .	1 »
ESFINGE AMOROSA, de Guy Chantepleure . . . . .	1 »
SUEÑO DE AMOR, de T. Trilby . . . . .	1 »
AMOR FUNESTO Y AMOR TRIUNFANTE, de T. Trilby . . . . .	1 »
LOS LAZOS DEL AFECTO, de Champol . . . . .	1 »
EL IDEAL, de Champol . . . . .	1 »
DOS ILUSIONES, de M. Regnaud . . . . .	1 »
EL JURAMENTO DE SIBILA, de A. Pujo . . . . .	2 »
GUENOLA, de M. Maryan . . . . .	1 »
SE DESEA UNA MADRINA, de Mary Floran . . . . .	1 »
ORGULLO VENCIDO, de Mary Floran (laureada por la Academia Francesa) . . . . .	1 »
ETERNA SONRISA, de Mary Floran . . . . .	1 »
¿CRIMINAL?, de Mary Floran . . . . .	1 »
POR UN DOTE, de M. Maryan . . . . .	1 »
EL DESTINO DE JACQUES, de Mary Floran . . . . .	1 »
CARMENCITA, de Mary Floran . . . . .	1 »
LA MÁS RICA, de Mary Floran . . . . .	1 »
MUJER DE LETRAS, de Mary Floran . . . . .	1 »
UN AÑO DE PRUEBA, de Mary Floran (laureada por la Academia Francesa) . . . . .	1 »
MISTERIOSO DESIGNIO, de Mary Floran . . . . .	1 »
MAMÁ CENICIENTA, de Mary Floran . . . . .	1 »
MI CISNE, de Emmanuel Soy . . . . .	1 »
IRENE, de Pierre Villetard (Gran Premio de la Academia Francesa) . . . . .	1 »
EL MÉDICO DE LOCHRIST, de Salva du Béal . . . . .	1 »
LA INSTITUTRIZ DE LOS CHANTEPOT, de Mary Floran . . . . .	1 »
MARÍA ROSA, de Mary Floran . . . . .	1 »
EL CASAMIENTO DE CLEMENTE, de Mary Floran (premiada por la Sociedad francesa de Estímulo al Bien) . . . . .	1 »

Pídanse en todas las buenas Librerías de España y América, o  
al Editor: **J. Prats Anguera,**  
calle Bertrán, 86, S. G., Barcelona (España)